¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº26 1974 Abril

30 de ABRIL 1 de MAYO

¡IMPULSEMOS LAS ACCIONES DE MASAS!

Contra los juicios terroristas del régimen
Contra la represión
Contra la carestía de la vida
Contra los bajos salarios:

¡Un 30 de Abril y un 1º de Mayo de combate!

Tras el asesinato de Salvador Puig -que tan enorme indignación ha levantado dentro y fuera de España-, el Régimen franquista encara ahora la realización de otros juicios (de otras farsas) en los que nuevamente van a pedirse diversas PENAS DE MUERTE.

En uno de estos juicios se sentarán en el banquillo de los acusados varios compañeros de Salvador Puig, acusados como él de militar en el Movimiento Ibérico de Liberación anarquista. Oriol Solé Sugranyes y José Luis Pons Llobet están en peligro de ser condenados, como lo fue Salvador, a la pena capital.

En Madrid se prepara asimismo el juicio de un grupo de personas, acusadas de pertenecer al F.R.A.P. y de haber dado muerte a un policía el pasado 1º de Mayo. Según las noticias más recientes, el fiscal pide CUATRO PENAS DE MUERTE para otros tantos acusados.

También se espera una petición semejante para dos militantes de E.T.A., Michelena y Zabarte, acusados igualmente de "delitos terroristas".

¡Ocho penas de muerte en total! ¡Otros ocho militantes que el fascismo franquista se prepara a asesinar!

Ningún antifranquista, ningún demócrata, nadie puede quedarse cruzado de brazos ante estos criminales propósitos del Régimen.

Los esfuerzos realizados en su día para tratar de librar a Puig del garrote vil fueron muy insuficientes. Esta es una lección que hoy, cuando tenemos ante nosotros varios casos semejantes más, debemos tener muy presente. Hay que hacer ahora más, mucho más de lo que entonces se hizo. El asesinato de Salvador ha llenado de cólera al proletariado y al pueblo español, y a la opinión pública internacional. ¡Hagamos que esa cólera forme una barrera frente al fascismo, salvando la vida a estos ocho militantes que hoy están en peligro de muerte!

Pero para que la lucha por salvar a estos militantes pueda ser realmente eficaz, hace falta que sea algo más que la pugna de unos cuantos miles de aquí y de allá; hace falta que sea un combate verdaderamente de masas. Y para que pueda ser un combate de masas, hace falta que las diversas fuerzas anti-franquistas comiencen, desde ahora mismo, a desarrollar una intensísima campaña de información y movilización, de modo que, llegado el momento oportuno, sea el pueblo entero el que pueda tomar en sus manos la defensa de los condenados.

Las condiciones necesarias para que esto pueda darse existen. Los 35 años de fascismo pesan como una enorme losa sobre las espaldas del pueblo trabajador, sediento de libertad y justicia social. Cada vez son más y más amplios los sectores del proletariado y el pueblo los que toman una posición activa frente al Estado fascista.

Actualmente, la represión policial y patronal (los asesinatos, los centenares de detenciones, las torturas, los despidos masivos de trabajadores, las violentas intervenciones contra las manifestaciones en la calle, etc.) representa un factor de movilización popular de primera magnitud. Como lo es igualmente la terrible carestía de la vida, la cual, de la mano de los bajos salarios impuestos, está en la raíz de centenares de huelgas y manifestaciones realizadas en estos últimos meses. Como lo están siendo las contínuas medidas tomadas por el Gobierno contra los estudiantes (entre las que la relativa a la llamada "selectividad" se han llevado todos los récords de impopularidad y rechazo). Como lo son las pésimas condiciones de vida en los barrios populares, maltratados hasta lo increíble. Como lo es la política anti-campesina del Régimen, que se empeña en cargar sobre las espaldas de los sectores agrícolas más modestos el peso de una actuación desastrosa, de una actuación al exclusivo servicio de los terratenientes y grandes capitalistas...

Al encarar la defensa de estos militantes en peligro de muerte, hemos de ser conscientes de la necesidad de canalizar, de hacer converger en un solo torrente las reivindicaciones más sentidas de las diferentes clases y capas que componen el pueblo, de modo que las próximas luchas sean expresión de toda la indignación popular, del descontento general por tantos y tantos motivos: por los crímenes que se preparan, por los que ya se han cometido, por la falta de libertad, por la opresión y explotación brutal a que estamos sometidos.

Preparamos en estos días las acciones que, año tras año, se realizan los días 30 de abril y 1º de mayo. Nuestro deseo es que esas jornadas supongan un paso importante en el combate contra las penas de muerte que se avecinan, contra la represión, la carestía, los salarios de miseria... y, más en general, contra el Régimen fascista que priva de libertad y democracia al pueblo. A ello nos encaminamos.

LOS LECTORES ESCRIBEN

Sobre el crimen de San Sebastián de los Reyes

En un número anterior de Servir al Pueblo apareció la noticia del asesinato de un joven en San Sebastián de los Reyes, aquí en Madrid. Algunos de los datos publicados entonces por vosotros no son del todo exactos, y como creo que tiene interés precisar cómo fueron en realidad los hechos, os escribo estas líneas.

El joven asesinado se llamaba Francisco Madrigal. Tenía 21 años. Estaba paseando con un grupo de amigos la noche del 21 de Enero cuando la Guardia Civil les pidió la documentación. Francisco la entregó, y la Guardia Civil le dijo que pasara al día siguiente a recogerla por el cuartelillo. El dijo que no podría hacerlo antes del lunes, por motivos familiares (en eso la crónica era exacta). A los guardiaciviles les pareció que Francisco se había puesto "contestón" y quisieron detenerle. El se negó a acompañarles -tal y como se decía en Servir al Pueblo- y empezó a caminar hacia su casa. Entonces los guardiaciviles dispararon contra él por la espalda, hiriéndole gravemente.

Y es aquí donde interesa precisar cómo sucedieron en realidad las cosas, porque el comportamiento de la Guardia Civil fue todavía más odioso de lo que se decía en Servir al Pueblo.

Estando Francisco herido en el suelo, sus amigos se dirigieron contra los guardiaciviles, indignados por su acción. Entonces éstos respondieron disparando hasta agotar el cargador de su arma sobre el cuerpo del compañero herido, rematándolo.

Es cierto lo que decís sobre las manifestaciones de protesta. Sólamente hay que rectificar la cifra de manifestantes del día 22. En realidad fueron 5.000 personas las que se concentraron en un principio, pero, al llegar a la altura del cuartel de la Guardia Civil, el número de manifestantes era ya superior a los 10.000. Después del entierro, fueron unas 3.000 personas las que se plantaron frente al cuartel durante una media hora, gritando "Guardia Civil, asesina" y "¡Justicia!", y eso pese a que estaba allí en pleno la Guardia Civil de San Sebastián de los Reyes, Alcobendas y Colmenar.

Aprovecho esta ocasión para comunicaros otra noticia relativa a un hecho semejante al anterior.

Cuando la policía inició las investigaciones por la "voladura" de Carrero Blanco, realizó en Madrid varias redadas, aprovechando para detener a voleo a muchos militantes de oposición a los que tenía entre ceja y ceja (pero que, claro está, maldito si guardaban la menor relación con el bombazo). El día 21 de Diciembre, la policía fue a detener a diversos trabajadores vinculados a Comisiones Obreras. Uno de ellos intentó escaper, y la policía disparó contra él. Dos tiros le alcanzaron en la nuca. El asunto lo presentaron oficialmente diciendo que este hombre era electricista, y que "podía tener relación con el atentado"... Se le ingresó en una clínica, y se echó tierra sobre el asunto.

La noticia es que este trabajador ha fallecido recientemente. A la prensa se le ha prohibido -al igual que sucediera con el asesinato de San Sebastián de los Reyes- decir ni palabra del asunto.

Un lector

SUMARIO

Nuestra política



¿DESTRUIR EL EJERCITO FRANQUISTA O ENTENDERSE CON EL?

Nuestro Partido sostiene que la lucha de las masas populares contra el franquismo debe desembocar en la destrucción de las fuerzas armadas fascistas, esto es, de la Policía y del Ejército creados por el Régimen.

En este sentido, hemos solido criticar a los que hablan de acabar con el franquismo, sin plantear la necesidad de destruir sus organismos armados.

Esto es lo que hacen los dirigentes del que antes fue Partido comunista, cuando aseguran que

> "Lo fundamental es comprender que el Régimen actual se acaba y que el Ejército en cambio continuará." (1)

A nuestro entender, el régimen franquista no es algo que esté al margen de la Policía y del Ejército. Por el contrario es un sistema político cuyo pilar lo constituyen precisamente las fuerzas armadas franquistas. Según nuestro punto de vista, conservar el Ejército es conservar el Régimen.

La discusión en torno a estas cuestiones reviste un gran interés para todos los antifascistas. En efecto, si nuestro enfoque no es correcto y resulta posible alcanzar una auténtica democracia sin necesidad de destruir las fuerzas armadas franquistas, estaríamos cometiendo el grave error de llamar a las masas a una lucha innecesariamente larga, costosa y sangrienta.

Pero si, por el contrario, nuestro enfoque es acertado, contraen una grave responsabilidad aquellos que llaman a respetar el Ejército franquista, aquellos que inducen a las masas a renunciar a liquidar el principal componente del Estado franquista: sus fuerzas armadas.

POR QUE ES PRECISO DESTRUIR EL EJERCITO FRANQUISTA

El problema consiste en saber si verdaderamente el Ejército que hay hoy en España es, como nosotros mantenemos, un Ejército fascista.

Este es el gran problema.

Si no es un instrumento dedicado a defender el fascismo, es claro que no hay inconveniente en que ese Ejército sobreviva a la dictadura fascista. Ahora bien, si se identifica con esa política, si está concebido para aplicar esa política y no cualquier otra, si está controlado por la clase de grandes capitalistas que domina hoy en España y está preparado esencialmente para defender los intereses de esa clase frente al pueblo, es igualmente claro que acabar con esa política y poner fin a la dominación de esa clase lleva consigo el quitar de la circulación su brazo armado, su Ejército.

Pasemos pues, a examinar este problema: ¿Es o no es el Ejército una pieza clave de la dictadura fascista?

Lo primero que conviene tener en cuenta es de dónde ha salido este Ejército, quién lo ha hecho. ¿Cómo olvidar que el Ejército actual se ha creado en una guerra contra el pueblo, que se ha curtido en la represión y en la lucha contra las guerrillas en la posguerra y que se ha modelado en todos sus detalles bajo el fascismo?

El Ejército que hoy conocemos es una obra del fascismo desde el principio hasta el fin.

Y así es lo que es. No es, por ejemplo, un Ejército concebido antes que nada para hacer frente a una agresión exterior. No, su principal misión -más o menos admitida por muchos militares- es la prevención de lo que ellos llaman la "lucha subversiva", la lucha de las masas revolucionarias... En vistas a ese fin se ha ido dotando del tipo de organización que ha parecido más adecuado al Régimen (*). En vistas a eso también se ha escogido el armamento.

Esta función de instrumento de la dictadura fascista, destinado a intervenir siempre que la Policía se quede corta, es afirmada contínuamente por los militares franquistas en declaraciones como la que sigue:

> "La misión de impedirlo (que se altere el orden fascista) o restablecer el orden, no corresponde sólo a la Policía, uniformada o no, como en un principio pudiera parecer, sino que entra de lleno, cuando la importancia de la situación lo requiera, en la clara y concreta misión que tiene el Ejército". (2)

No hay, por lo tanto, para el oficial que ha escrito estas líneas una diferencia sustancial entre la Policía y el Ejército. Ambos persiguen lo mismo, por encima de todo: defender el orden actual, el fascismo. La diferencia estriba en que

→

(*) La actual división del Ejército en Fuerzas de Intervención Inmediata y en fuerzas de Defensa Operativa del Territorio, así como la disposición de ambas, muestra bien qué finalidad persigue el Régimen con las fuerzas armadas. Las primeras representan un contingente destinado fundamentalmente a ahogar cualquier foco de rebelión armada que pueda estallar en España. Las unidades "de vanguardia" de las fuerzas de Intervención Inmediata -no está de más recordarlo- son las llamadas Compañías de Operaciones Especiales, nombre que se les da oficialmente a los cuerpos de anti-guerrilla. En cuanto a las fuerzas de Defensa Operativa del Territorio, hay una parte de ellas que está orientada a la defensa de la frontera pirenaica -y, también, eventualmente a la acción anti-guerrillera-, pero la mayor parte tiene la misión principal de "hacer frente a movimientos subversivos y de guerrillas", como se explica candorosamente en diversos textos militares.

el Ejército es una especie de policía de reserva que sólo entra en acción " cuando la importancia de la situación lo requiera". Tal es el papel que asigna el fascismo al Ejército.

No cabe duda de que ciertos militares no ven con mucha alegría esta perspectiva policíaca, pero el que haya algunos descontentos no quita nada al carácter fascista del Ejército como tal, de sus mandos, de su organización, de su funcionamiento, de la ideología que impera en él.

La historia ha demostrado en numerosas ocasiones que el Ejército de un país se halla al servicio de la clase dominante de ese país y que la lucha contra esa dominación lleva consigo la destrucción de ese Ejército. El caso de Chile constituye la más reciente y trágica confirmación de esta verdad. Y si eso ha ocurrido en Chile, si ese Ejército -creado al fin y al cabo en una democracia burguesa- se ha mostrado tan resuelto a impedir las conquistas populares, ¿qué no haría en su día un Ejército levantado por el fascismo para impedir el derrocamiento de la dictadura franquista?

La historia de España y de los demás países nos enseña de una forma irrefutable que toda revolución encuentra en su camino diversos obstáculos. Y enseña también que, entre todos estos obstáculos, el principal es el Ejército de los enemigos del pueblo, el Ejército que éstos han puesto en pie para impedir la revolución.

PERO LA MAYOR PARTE DE LOS MIEMBROS DEL EJERCITO SON TRABAJADORES...

De esta constatación tan justa -el grueso de la tropa, los soldados que están haciendo la "mili", son trabajadores- se suelen sacar a veces dos conclusiones que nos parecen equivocadas.

La primera de ellas es que el Ejército puede ponerse del lado del pueblo, incluso que está más del lado del pueblo que del de sus enemigos y que, por lo tanto, no es preciso destruirlo.

La segunda es que la aplicación de la consigna "destruir el Ejército franquista" llevaría a luchar contra el sector del pueblo que está en filas.

Empecemos por la primera.

A la hora de determinar el carácter que tiene el Ejército, o sea, al servicio de qué clase está, poco cuenta el que haya en la tropa una buena cantidad de miembros del pueblo. En el Ejército franquista lo esencial, lo decisivo es la organización de los mandos. Esta organización constituye lo principal y lo característico del Ejército, en tanto que los soldados que están haciendo el servicio ocupan un puesto de muy poca importancia.

Son los mandos los que controlan el Ejército, los que lo organizan, los que vigilan y reprimen a la tropa, los que tienen más conocimientos militares, los que disponen de las armas y de los medios materiales... Ellos son los que tienen las riendas del Ejército.

Cuando decimos Ejército franquista es fundamentalmente a esta organización armada y represiva de los oficiales y suboficiales profesionales a lo que nos referimos. El Ejército fascista es esencialmente esa organización, en relación a la cual los hombres de la tropa pintan bien poco.

La segunda conclusión errónea que se saca a veces de la constatación de que en el Ejército hay muchos hijos del pueblo, es que nuestra consigna en favor de la destrucción del Ejército llevaría a luchar contra este sector del pueblo.

Ante esto queremos precisar lo que entendemos por destruir el Ejército franquista. Y creemos que es bueno hacerlo pues el término "destruir" puede dar una idea diferente a la que tratamos de expresar.

En la lucha contra el franquismo -que será una lucha cada vez más aguda, más violenta- perecerán cierto número de militares franquistas ya sea en los combates que inevitablemente habrán de producirse, ya sea como justo castigo por los crímenes que muchos de ellos han cometido o cometerán en el futuro. En esta lucha caerán también aquellos soldados que, aún procediendo de las clases populares, se dejen engañar o corromper por los mandos fascistas y se unan a ellos en la represión de los combatientes revolucionarios. No obstante, este aspecto de destrucción física no es sino un aspecto parcial de la consigna de "destruir al Ejército franquista", que tiene un alcance más amplio.

Esta consigna no debe entenderse sino como la demolición, la desarticulación, la desorganización, la privación de las armas y de los medios de esa organización armada antipopular y contrarrevolucionaria que es el Ejército creado por el franquismo. La realización de esta consigna significa el poner fuera de combate esa maquinaria represiva.

Esa consigna supone también el sustituir ese Ejército por otro nuevo, diferente, al servicio del pueblo, mandado por oficiales fieles al pueblo, inspirado por una ideología democrática y revolucionaria, que se asigne la misión de defender a las masas populares de sus enemigos interiores y del imperialismo extranjero, que organice realmente al pueblo trabajador de cara a una eventual guerra popular y masiva frente a una agresión de sus enemigos. En este Ejército pueden tener cabida, naturalmente, aquellos miembros del Ejército franquista que en el curso de la lucha se pongan al lado del pueblo. Pero, en cualquier caso, sean éstos muchos o pocos, el nuevo Ejército habrá de ser una cosa muy distinta al anterior. Habrá de ser otro Ejército.

¿ES POSIBLE ACABAR CON EL EJERCITO FRANQUISTA?

Algunos piensan que no.

Los principales dirigentes del que antes fue Partido comunista están entre ellos. En su opinión,

"Si hay que enfrentarse con todo el Ejército, las posibilidades de derrota del movimiento popular a corto término son muy grandes.

"Hay que ver las realidades de frente.

"Por eso no hay otro camino que dialogar, que trabajar con el Ejército." (3) (Los subrayados son nuestros).

➞

Si hay que enfrentarse con todo el Ejército a corto término es evidente que la derrota está garantizada. Pero lo malo es que la política de estos señores no consiste en no enfrentarse con todo el Ejército a corto plazo, sino en renunciar para siempre a enfrentarse con él, en dejar de lado la cuestión de la necesidad de desarticular las fuerzas armadas del fascismo, en abandonar el camino de la lucha a muerte contra ellas y en tomar el sendero del "diálogo" con las fuerzas de represión, de su embellecimiento y de la adulación de los jefes militares franquistas (*).

Es verdad que hoy a corto plazo no cabe un enfrentamiento victorioso con el Ejército franquista. Pero ¿y mañana? Si los revolucionarios se preparan para una lucha armada larga contra el aparato represivo fascista, si difunden entre las masas la idea de que esta lucha es necesaria e inevitable, si hacen todo esto ¿será imposible en el futuro, cuando hayan madurado las condiciones para ello, vencer a las fuerzas armadas del fascismo?

¿Por qué habría de ser imposible tal cosa? ¿Por qué las amplias masas populares, varias decenas de millones de españoles, no habrían de poder con unas decenas de miles o, incluso, con unos cientos de miles?

Todas las luchas revolucionarias han mostrado que si el pueblo, que constituye la mayoría de la población en todos los países, se enfrenta resueltamente a la minoría que constituyen sus enemigos, por muy armados que estén éstos en un principio, es posible aplastarlos.

Así han triunfado todas las revoluciones.

A corto plazo, no es posible vencer al Ejército franquista. A largo plazo, si se prepara debidamente la lucha armada, sí es posible.

Lo importante es tener esto presente y prepararse debidamente. Lo importante es distinguir el camino de la sumisión al franquismo y de la capitulación frente a su aparato represivo, del camino de la lucha consecuente encaminada precisamente a destruir ese aparato terrorista.

(*) Para justificar su política de abandono de la lucha contra el Ejército, los dirigentes de este Partido han solido argüir que, al fin y al cabo, hace falta un Ejército para hacer frente a las amenazas imperialistas. "Mientras existan los Estados, mientras haya la amenaza de guerra y agresiones, no estamos en contra del Ejército...", decía el Secretario General de este Partido en su libro titulado "Libertad y Socialismo" (Pág. 43). Que hace falta un Ejército, que España necesita un Ejército es algo que cae por su peso. El problema reside en saber qué Ejército en concreto necesita. Deducir de esa necesidad que lo que hace falta es el Ejército actual, el Ejército del fascismo, revela una deshonestidad poco común y una falta de argumentos manifiesta.

(1) Santiago Carrillo, "Nuestra Bandera" Nº 69, 4º trimestre de 1972, pág. 52.

(2) Capitán de Infantería Pedro de Torres, "Ejército" Nº 385, Febrero de 1972, pág. 12.

(3) "Mundo Obrero", 28 de Noviembre de 1973, pág. 5.

El campo albanés

TRANSFORMADO POR LA REVOLUCION SOCIALISTA

En menos de 30 años la situación de los campesinos albaneses ha cambiado radicalmente. De sufrir de forma permenente el hambre y la miseria más atroces han pasado a conocer una vida digna, en la que todas sus necesidades pueden ser satisfechas. Los primitivos arados de madera con los que trabajaban la tierra han sido sustituídos por tractores, cosechadoras y todo tipo de máquinas agrícolas modernas. De una situación en la que el analfabetismo campaba a sus anchas, han pasado a otra en la que la Universidad les abre sus puertas de par en par. De ser esclavos de los terratenientes, carentes de los más elementales derechos, han pasado a convertirse, junto con el proletariado, en los verdaderos dueños de su país.

La historia de estas gigantescas transformaciones está cuajada de heroicas luchas, de enormes sacrificios y de grandes victorias. Y está cuajada, también, de valiosas enseñanzas para todos los pueblos que, como el nuestro, luchan contra la explotación y la opresión. El presente artículo está consagrado a describir, a grandes rasgos, el camino seguido por el campesinado albanés en estos últimos 30 años.

****

Las primeras piedras, por así decirlo, de la emancipación del campesinado albanés fueron colocadas a comienzos de los años 40. Por esas fechas todo el pueblo albanés se había alzado en armas contra los fascistas alemanes e italianos que ocupaban el país y contra los reaccionarios albaneses que colaboraban con ellos. Durante esa lucha, en



la que los campesinos ocuparon un destacado lugar, se fueron tomando ya las primeras medidas encaminadas a aliviar la penosa situación de las masas del campo. A medida que las fuerzas revolucionarias, bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, fueron liberando el país de la dominación reaccionaria, los almacenes de cereales de los latifundistas iban siendo expropiados, los arriendos suprimidos o considerablemente rebajados, las deudas que pesaban sobre el campesinado, anuladas, los diezmos -contribución en especie- que debían entregar a los terratenientes, abolidos...

La lucha culminó con la derrota total de los invasores extranjeros y de las clases reaccionarias locales. En 1945 se establecía en toda la nación el nuevo poder democrático y popular. Una de las primeras tareas que tomó en sus manos fue la de impulsar una profunda reforma agraria cuyas características principales fueron las siguientes: expropiación sin indemnización de todas la tierras no cultivadas directamente por sus propietarios; entrega gratuita de las tierras expropiadas a los braceros y campesinos con poca tierra, en base al principio "la tierra para el que la trabaja"; prohibición de la compraventa, el arriendo y la cesión de tierras a otras personas.

Para desarrollar correctamente esta reforma agraria, el poder popular impulsó la creación y desarrollo de Comités de campesinos pobres que participaron activamente en la lucha contra los latifundistas y los campesinos ricos así como en la distribución equitativa de las parcelas de tierra y de los animales de trabajo. En menos de dos años, la reforma agraria alcanzó, en lo fundamental, todos los objetivos previstos. Su victoriosa realización representó un factor muy importante para la consolidación de la alianza entre el proletariado y el campesinado, y una excelente base para el desarrollo de la revolución albanesa. La reforma agraria, haciendo al campesino dueño de la tierra que trabajaba, aumentó el interes de éste por el trabajo y con ello la producción agrícola al tiempo que creó las condiciones necesarias para la colectivización de la agricultura, para la transformación de la propiedad privada de los pequeños campesinos en propiedad colectiva.

Efectivamente, el Partido del Trabajo de Albania no consideraba el éxito alcanzado en la reforma agraria como la culminación de la revolución en el campo sino como un comienzo, como un primer paso. La distribución de la tierra entre las masas campesinas supuso un importante avance en relación a la situación que reinaba en el agro albanés de antes de la revolución pero no resolvió todos los problemas existentes ni podía responder a los que, a medida que la revolución albanesa avanzaba, se planteaban en otros terrenos. Por ejemplo, la mecanización de la agricultura era una tarea difícil de resolver mientras la propiedad de la tierra se mantuviera dividida en extremo. Por otro lado, la explotación individual de la tierra representaba un freno para que las relaciones entre la industria (de propiedad social en la inmensa mayoría de los casos) y la agricultura se desarrollaran armoniosamente ya que la industria trabajaba de acuerdo a un plan único y general mientras que la pequeña agricultura campesina se desarrollaba espontaneamente, sin que en ella reinara plan general alguno.

****

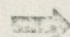
A finales de 1946 el Partido del Trabajo de Albania lanzó la consigna de impulsar la creación de cooperativas agrícolas. Haciendo hincapie en el carácter voluntario de tales asociaciones campesinas, el Partido desplegó una infatigable labor de propaganda sobre la superioridad de las explotaciones colectivas sobre las individuales. Muy pronto empezaron a surgir, aquí y allá, las primeras cooperativas que demostraban en la práctica dicha superioridad. En 1950 la superficie cultivada por las cooperativas representaba sólo el 5,5% de las tierras que poseía el campesinado, en 1955 pasó a suponer el 14,4%, para alcanzar en 1960 el 85%. Hoy en día todos los campesinos albaneses han optado por las cooperativas.

Este proceso de colectivización no se desarrolló sin lucha. Los campesinos ricos se opusieron a él en muchos sitios y hubo que impulsar una enconada lucha de clases. El poder popular, por un lado, estimuló a los campesinos pobres y medios a que se unieran y elevaran su conciencia política y les concedió abundantes créditos gratuítos para hacer frente a las inversiones necesarias para desarrollar las cooperativas. Por otro, aplicó continuamente una política de limitación económica y de aislamiento político de los campesinos ricos mediante los impuestos y desenmascarando continuamente sus maniobras y sus actividades contrarevolucionarias.

Las cooperativas agrícolas son uniones voluntarias de campesinos que unen sus tierras y sus principales medios de producción. El ingreso voluntario en la cooperativa constituye uno de sus principios básicos, principio que ha sido respetado con toda escrupolosidad durante todo el proceso de colectivización del campo albanés. Al crearse una cooperativa, toda la riqueza colectivizada -con excepción de la tierra- es valorada por una comisión elegida por los mismos cooperativistas y es la misma cooperativa la que, a lo largo de algunos años, va pagando a cada cual el valor de lo que ha aportado a la misma.

Una vez formada la cooperativa, los anteriores lindes que separaban unas parcelas de otras desaparecen y todos trabajan el conjunto de la tierra en común. Una excepción: a cada familia de cooperativistas se le concede, para su uso personal, una parcela de huerto así como un cierto número de animales domésticos. La cuantía de una y otra cosa es fijada por los mismos cooperativistas dentro de unos límites marcados por el poder popular.

La democracia es uno de los principios fundamentales que rigen el funcionamiento de las cooperativas. Todos los miembros de la misma tienen derecho a participar



directamente en la solución de los problemas de la asociación. Todos pueden elegir y ser elegidos para dirigir la cooperativa. Todos pueden pedir cuentas a los dirigentes de la cooperativa y supervisar su actividad. Los dirigentes elegidos pueden ser, en cualquier momento, desprovistos de sus cargos si no merecen la confianza de la mayoría de los cooperativistas.

En las cooperativas rige también el principio "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo". Esto quiere decir que cada campesino es remunerado en base al trabajo que realiza y que, por consiguiente, el que más trabaja más gana.

Las cooperativas agrícolas están conociendo un proceso de progresivo perfeccionamiento y ampliación. Durante la primera época de su desarrollo, éstas se formaban generalmente sobre la base de las aldeas. El resultado fue que las cooperativas tenían aún una superficie relativamente pequeña: de 100 a 200 Ha. Esto hacía que, si bien era posible aplicar métodos de cultivo y maquinaria que en la época anterior no tenían cabida, a medida que los progresos técnicos avanzaban, el marco de las primeras cooperativas comenzara a resultar un tanto estrecho.

Para resolver este problema los comunistas albaneses lanzaron una nueva consigna a los campesinos: cuando las cooperativas agrícolas están bien implantadas y consolidadas es conveniente ampliarlas a través de la unión de varias de ellas. La ampliación de las cooperativas es un movimiento todavía en curso que tiene una gran importancia para el porvenir de la agricultura socialista y de la revolución albanesa. A través de ella se consiguen unidades de producción de bastante mayor envergadura, más dinámicas, con más posibilidades económicas y, al mismo tiempo, se refuerza la unidad del campesinado albanés y su conciencia socialista.

****

Para completar esta rápida panorámica sobre las formas de propiedad y la organización que reinan en la agricultura albanesa conviene referirse a las Empresas Agrícolas Estatales. Estas son grandes explotaciones agrícolas en las que todos los medios de producción son propiedad del Estado popular. Se crearon en los años posteriores al triunfo de la revolución sobre la base de las granjas estatales existentes bajo el dominio reaccionario y de algunos de los latifundios expropiados. Posteriormente, se ampliaron considerablemente cuando el Estado puso en cultivo grandes superficies de terreno que anteriormente resultaban incultivables.

Dado que las Empresas Agrícolas Estatales representan la forma más avanzada de organización de la producción agrícola, éstas han cumplido un importante papel en la transformación del agro albanés. En las primeras fases del movimiento cooperativo constituían un buen ejemplo para el campesinado de la superioridad del sistema colectivo de explotación agraria frente a la explotación individual. Al mismo tiempo, las Empresas Agrícolas Estatales han ayudado y siguen ayudando a los campesinos a mejorar sus métodos de cultivo proporcionándoles semillas seleccionadas, animales reproductores y técnicas de trabajo de eficacia probada.

Otra importante forma de apoyo a la agricultura practicada por el Estado popular la constituyen las Estaciones de Maquinaria y Tractores. Estas Estaciones son empresas socialistas, de propiedad estatal, que disponen de tractores, segadoras, cosechadoras y otras máquinas agrícolas que son puestas al servicio, en excelentes condiciones económicas, de las cooperativas.

El Estado concede, asimismo, gran atención a la mejora del sistema de riegos y a la fabricación de abonos. Lo primero lo hace de dos formas: construyendo él mismo aquellas obras que por su envergadura superan las posibilidades de las cooperativas o concediendo créditos gratuitos a éstas para que mejoren sus propios sistemas de regadío. De resultas de esta política la superficie irrigable se ha multiplicado por 8 en los últimos treinta años alcanzando a la mitad de las tierras cultivables, lo que constituye una de las tasas más altas del mundo. Algo similar ocurre con los abonos: a la vez que crea grandes empresas destinadas a la fabricación de fertilizantes químicos, estimula el aprovechamiento óptimo de los abonos orgánicos producidos por las cooperativas.

El desarrollo de la revolución en el campo, algunos de cuyos rasgos más importantes acabamos de describir, albanés, no sólo ha supuesto un gran incremento en la producción agrícola nacional, no sólo ha supuesto la mecanización de la agricultura, no sólo ha mejorado enormemente la vida de las masas campesinas. Además de todo esto, la revolución ha logrado en el campesinado albanés una profunda transformación de su conciencia, de su ideología. A lo largo de estos últimos treinta años el campesinado de éste país ha sido protagonista de agudos enfrentamientos de clase: contra los invasores fascistas italianos y alemanes, contra los terratenientes, contra los campesinos ricos que se oponían a la colectivización, contra los elementos vacilantes que se resistían al desarrollo de la misma. Al mismo tiempo, todos sus hábitos de vida se han transformado radicalmente: de trabajar individualmente, con unos instrumentos sumamente primitivos, han pasado a trabajar colectivamente y a dominar las más complicadas máquinas. Todas estas experiencias han elevado enormemente su conciencia socialista y su espíritu revolucionario. "Haber forjado un hombre nuevo -decía el principal líder del pueblo albanés, Enver Hoxha- lúcido y políticamente resuelto, dispuesto a derramar hasta la última gota de su sangre si los intereses del Partido y del pueblo lo exigen, dotado de las altas virtudes comunistas y de una conciencia libre de las numerosas taras de la vieja sociedad, es la más grande victoria de nuestro Partido en estos años de lucha y trabajo colosales".

de aqui y de allá

LAS FALLAS, COMO MEDIO DE CRITICA POPULAR

Valencia capital ha celebrado en el mes de marzo su fiesta mayor: Las fallas. Las fallas son tremendamente populares. Son los vecinos de los barrios los que pacientemente, a través del año, van recogiendo dinero y preparando los festejos. Prueba de que esto es así, es que los sinvergüenzas del Ayuntamiento, quienes de vez en cuando dejan caer descaradamente que ellos son la pieza clave de la fiesta, no aportan más allá del 5% de los gastos.

Las fallas culminan en cuatro días de festejos en los que el pueblo se vuelca materialmente a la calle a reforzar la amistad mutua y a divertirse.

Pero ello no hace olvidar a los valencianos los problemas que sufren durante el año, pues muchas fallas se lo recuerdan, señalando a sus causantes siempre que pueden.

Las fallas son grandes cuadros artísticos, divididos en diversas escenas explicadas con versitos en valenciano, en las que se tratan diversos temas públicos o sociales.

Antes de la instauración del fascismo hablaban, desde luego, con muchísima más claridad que hoy en día. Así, por ejemplo, hacia 1920 criticaban duramente el que España se hubiera lanzado a una guerra contra el pueblo marroquí y las penalidades que ello estaba acarreando al pueblo español.

Con la llegada de la República, las fallas pudieron tratar sus temas aún con más libertad, y así las de 1932 lanzaban un hurra por la caída de la Monarquía. Igualmente, muchas de 1936, tras el triunfo del Frente Popular, se hacían eco de los deseos de muchos valencianos y pedían el Estatuto de Autonomía para el País Valenciano.

Pero después de la guerra, bajo el franquismo, las fallas han sufrido también la falta de libertad que hay en España. En consecuencia, antes de ser plantadas son sometidas a la censura fascista.

Aún así no pueden evitar que el pueblo, sobre todo en las fallas de los barrios más populares, exprese en ellas su malestar y descontento por su situación.

Este año, sin ir más lejos, un montón de ellas se hacían eco con indignación de las agobiantes subidas de precios. Otras hablaban de que "los jornales que entran en casa no dan para comer".

Junto a estos temas, trataban de otros como el de la enorme contaminación de la ciudad, o las dificultades que tienen los campesinos naranjeros valencianos, que ven como los exportadores están haciendo los grandes negociazos mientras con lo que les pagan a ellos no tienen ni para cubrir gastos.

Muchas de ellas acusaban a algunos de los causantes de tantas calamidades: los banqueros y los monopolios. Al Régimen sólo se atreven de momento a señalarle de tapadillo, pues los "fallers" temen ir a la cárcel y que el barrio se quede sin fiesta. El verso en valenciano de una falla decía que "por el ascensor sin espera sube todo lo que compramos" porque no hemos limpiado el "FEM" (la basura), palabra que en valenciano rima con "GOVERN" (el gobierno).

Las fallas arden el 19 de marzo. Junto con ellas los valencianos desearían que desapareciesen los problemas que sufre el pueblo español y que sobre todo se quemase también este Régimen que es la verdadera causa de tanta calamidad. El año que nuestro pueblo acabe con él, los valencianos celebraran las fallas más sonadas de toda su historia.

UN FRANQUISTA DE PRIMERA...

La Caja de Ahorros de Orense, la tercera de España por su volúmen de ahorro, debe su importancia al dinero enviado por miles de emigrantes expulsados de su país al negárseles las mínimas condiciones de supervivencia.

Desde la fundación de esta entidad de ahorro, figura como presidente de la misma el conocido cacique local Ricardo Martín Esperanza, viejo falangista, amigo personal de Franco y del actual presidente Arias Navarro, elemento que hasta hace poco desempeñó las funciones de alcalde de Orense. Cuando entró en la Caja apenas si tenía un duro y hoy es conocido por su fortuna y la ostentosa forma de exhibirla (habita en un pazo señorial con capilla particular, organiza todo tipo de fiestas de sociedad...)

Pronto alcanzó fama y renombre dentro del mundo de la especulación de solares en el que jugaba con la doble ventaja de alcalde y presidente de la Caja, cuyos fondos manejó siempre a su antojo.

Pero sus negocios comenzaron a ser peligrosos ante la posibilidad de un escándalo, por lo cual el Gobierno decidió intervenir y envió una inspección del Banco de España. Esta rápidamente informó a Madrid de la gran cantidad de irregularidades que había, lo que provocó la "dimisión" inmediata del presidente de la diputación, David Ferrer Garrido, después de una fuerte discusión con el gobernador.

Este primer informe fue ocultado en todo momento al pueblo. Sin embargo, la cosa transcendió y en tres días se liquidaron cuentas por un importe de 700 millones de pesetas.

En un segundo informe más reciente del Banco de España se señala:

- Las irregularidades ascienden a 3 mil millones de pesetas.
- Hay un préstamo, que no figura en cuenta, de 12 millones de ptas. al actual Ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas; préstamo sin aval y sin que haya pagado interés alguno desde su concesión hace ocho años.
- El periódico local "La Región", propiedad del conocido cacique orensano José Luis Outeiriño, así como la sociedad turística MEISA, de la que es principal accionista, fueron beneficiarias de sendos créditos, el primero de 49 millones y el segundo en cantidad desconocida, por los cuales no existen ni los avales ni los intereses de rigor.
- El grupo de empresas Unión CREDYTOR, que se hallaba en quiebra, recibió la generosa "ayuda" de 218 millones, por su cara bonita.
- La compañía religiosa Hermanos Maristas fue objeto de un crédito de 70 millones, sin el aval correspondiente. Finalizado el plazo del mismo se le renovó el anterior y se le concedió uno nuevo de 8 millones para pagar los intereses del anterior.
- Créditos en cuantía desconocida a ORENSE SA (en análogas condiciones que los anteriores) cuyo director gerente hace una temporada que está en "viaje turístico" por Latinoamérica, encontrándose con que ni siquiera la maquinaria ha sido pagada.

Y así se puede continuar la lista de irregularidades, añadiendo en otro capítulo: "donaciones benéficas", que figuran registradas con un importe varias veces superior a su valor real; pago de porcentajes a ciertas libretas por encima de lo legalmente establecido. Y para qué seguir...

Este segundo informe fue hábilmente manejado por el gobernador para deshacerse de alguna gente y colocar en los puestos clave a sus amistades. Esto provocó una airada protesta de los afectados desde las páginas del "subvencionado" periódico local "La Región", a lo que respondieron las nuevas autoridades llevando el informe al juzgado, aunque ocultándolo siempre a la opinión pública.

Ante el peligro de que estos asuntos circularan demasiado los amos de Madrid llamaron a sus labreles al orden, destituyendo a todos los que se habían atrevido a llevar la cuestión hasta tan peligroso y resbaladizo punto. Todo ello en un desesperado intento de tapar el pastel cuyo olor había llegado ya al pueblo y en el que aparecían pringados desde ministros a autoridades y "fuerzas vivas" locales sin distinción.

Ahora están tratando por todos los medios de convertir estas irregularidades en simples "faltas contra el reglamento del Banco de España", para que la cosa pase inadvertida.

Como noticia de última hora tenemos que agregar que todos los "beneficiados" por la acción de D. Martin Esperanza, en un arranque de solidaridad, pretender desde las páginas del diario antes citado recoger fondos para levantar una estatua destinada a perpetuar su memoria. ¡Como si fuera fácil olvidarse de un personaje así!

...Y OTRO MAS

Encontrar un puesto de trabajo suele ser a menudo toda una aventura. Ahora bien, las dificultades desaparecen cuando el padre de uno es Presidente de la Cámara Sindical Agraria, Presidente de la Cooperativa Beyena... Este es el caso de Martín Fernández Palacios, hijo de Gervasio Fernández Torrontegui, que al final de mucho "luchar en la vida" ha logrado "situarse".

Así, los manejos del padre han hecho que hoy el Martín de marras sea, entre otras cosas, Director—gerente de BEYENA, Presidente de la Caja Rural Provincial de Vizcaya, Director de la fábrica de piensos UTECO, Director de BEYENA de Madrid, Director de DEGESA en Santander, Diputado Familiar en Cortes por la provinicia de Vizcaya...

Después de esta trayectoria, podemos ver que ciertamente el nivel de vida de este señor es opulento. Se pasea en su Mercedes último modelo acompañado de su chófer y de un asalariado que podríamos llamar guardaespaldas ,ya que en diferentes ocasiones ha sido amenazado; tiene también para su uso particular un SEAT 1.430.

Se ha construído una "chabola" -así la llaman los empleados de la Cooperativa- en La Galea que le ha costado unos 30.000.000 de ptas.

Nuestro Fernández de turno vive en Madrid y Bilbao al 50%. Sus viajes son a todo lujo: hoteles, invitaciones, "cenas políticas" con otros procuradores que le han dado su apoyo... Con estos procuradores monta también sus negocios. Así, con D.Salvador Serrats Urquiza llegó a un acuerdo para que éste montara en Ampuero (Santander) una empresa, DEGESA MONTAÑESA, que luego fue vendida a BEYENA -¡curiosa casualidad!- que la compra con un crédito...¿de quién? Pues de la Caja Rural. No hay problema: todo queda en familia: los puestos, los negocios, los créditos...

Calculará el lector que, además de hablar de negocios, también hablarán de alta política. Muy cierto. Un

→

ejemplo: el "elocuente" D. Martín ha propuesto hace poco a las Cortes que los partidos de fútbol sean los sábados en vez de los domingos. ¡Audaz reforma! Para estas grandes propuestas se pasa 15 días del mes en Madrid, y para ello también, ha gastado alrededor de 6 millones de pesetas en preparar las elecciones a Procurador.

Con tanto cargo y tanto viaje se comprende que se pueda permitir desfalcos como el de piensos DIMA, piensos que el transportista vendía a ganaderos que no existían, y que se descubrió cuando la estafa ya superaba el millón de pesetas. O que (por casualidad, claro) se le quemen varios almacenes, que según decía él valían una millonada, aunque luego se demostró que de millones no había nada, y sí mucho serrín y pulpa. En fin, D. Martín Fernández Palacios pertenece a lo que se suele llamar la "alta sociedad" y se codea con la "crema" del país...

Más aún se considera como uno de los más típicos representantes de la "crema" esa. Y en esto acierta. Por una vez, tiene razón.

UN GESTO INTERNACIONALISTA

El pasado 14 de Marzo, un capitán de fragata de la Marina franquista, en compañía de un técnico en armamento, fueron a la fábrica italiana "Borletti" para comprobar unos mecanismos de espoleta que la Marina fascista quería comprar.

Pese a lo "ultra-secreto" de sus manejos, la noticia llegó a los talleres. Esto sucedía días después del asesinato de Salvador Puig, y los trabajadores italianos guardaban la indignación aún fresca en su memoria. No lo pensaron dos veces, y marcharon en cortejo a darle su merecido a la representación del fascismo asesino. Entraron en el taller donde se encontraba ésta pero, antes de que lograran ponerles la mano encima, los personajillos fascistas, dirigidos por un ingeniero italiano, lograron refugiarse en un despacho vecino. Los gritos de "¡Franco asesino!" y "¡Fuera los fascistas españoles!" fueron coreados por todos los trabajadores. Tan mal se les pusieron las cosas que tuvieron que abandonar la fábrica, lo que hicieron perseguidos por los trabajadores.

Varios días esperaron estos individuos para ver si podían, pese a todo, hacer sus pruebas, pero lo único que consiguieron fue asistir a una nueva manifestación de trabajadores contra el asesinato de Puig. Al final, la dirección de la empresa tuvo que comunicarles que, sintiéndolo mucho, no podrían hacerse las pruebas "por no poderse garantizar la seguridad personal" de los enviados de Franco. Ante lo cual éstos hubieron de volverse para España con el rabo entre las piernas.

LUCHAS OBRERAS

LA CORUÑA

EUROFRIO

La importante lucha mantenida por las obreras de EUROFRIO ha terminado con una importante victoria conseguida a base de firmeza y unidad, haciendo ceder a la empresa.

EUROFRIO es una empresa de La Coruña que se dedica desde hace 5 años a la fabricación de pescados congelados. El negocio parece que no va mal del todo ya que cuando empezó la plantilla era de unos 30 obreros mientras que hoy en día somos ya 300.

Desde luego no es de extrañar que les vaya tan bien, viendo la manera descarada en que nos explotan. El trabajo es a destajo prácticamente; se nos controlan todos nuestros actos, y si no hacemos lo que ellos nos mandan se nos amenaza con colocarnos en los peores puestos de trabajo o con mandarnos a la calle... Los ritmos son agobiantes y sin ningún beneficio para nosotras, ya que no se pagan primas. Se paga únicamente el sueldo base que viene a resultar de 5.000 ptas. al mes.

Si echamos una ojeada a las condiciones de trabajo, ya la cosa es francamente escandalosa. El pescado con el que trabajamos está congelado, lo cual nos produce sabañones, además de los ya habituales reúmas. En cuanto a accidentes de trabajo, no hay día en que no haya alguno, sobre todo a causa de las caídas tan fáciles debido a que el suelo está siempre sucio del pescado que cae al suelo... Esto tendría fácil solución si

→

hubiese una persona que se dedicase a limpiar el suelo a menudo... pero a la empresa le importan un pito nuestras caídas y nuestra salud. El trabajo se ha de realizar con guantes que hemos de comprarlos nosotras, y como se rompen enseguida, nos cuesta cara la cosa. En lo que se refiere a la bata con la que trabajamos, la empresa nos da una cuando entramos y con ella nos hemos de arreglar para siempre. Los vestuarios son de pena: tenemos que dejar la ropa amontonada, ya que no hay sitios adecuados para colocarla. A la hora de la comida tenemos que estar sentadas por el suelo o comiendo de pie, ya que no hay sitio para sentarse. Y no hablemos ya de cuando llueve, que es como si estuviésemos en la calle debido a las goteras...

Otra de las cosas que solían hacer habitualmente era coger personal y después de unos meses hacer una criba, quedándose con el que les convenga. Pero este año no les ha salido la cosa bien, ya que han mandado de esta manera a 19 empleadas pero éstas, en vez de callarse, se han movido y la cosa ha quedado solucionada a favor de las obreras. Esto ha sido muy importante, ya que la gente ha empezado a perder miedo a la empresa y ha visto que lo mejor es dar la cara.

Así, cansadas de tanta explotación, realizamos un plante. A principios de Enero unas compañeras avisaron al encargado general de que pedíamos un aumento de las horas extraordinarias y que dábamos de plazo hasta finales de mes. Las horas se pagaban a 40 y pedíamos que se nos dieran 55. El encargado parece que no se tomó muy en serio nuestra petición, pero por nuestra parte ya estábamos preparándonos para responder a la empresa en caso de que su contestación fuese negativa. Nuestra experiencia nos demostraba que ese era el camino: hace 10 meses hicimos un plante de unas horas y al tercer día la empresa cedió.

El 31 de Enero, al cobrar y al ver que la empresa había desatendido nuestras peticiones, se quedó en no meter horas, y así a las 6 de la tarde -hora de salida- todas dejamos el trabajo y salimos. Fue un gran éxito, ya que había algo de miedo de que algunas se quedaran. Pero no fue así. Salimos todas. La alegría era inmensa. En todas nosotras se oían expresiones de entusiasmo: "qué bien ha estado, así tenemos que hacer, unirnos todos, les ha estado bien empleado, así nos harán caso".

La empresa, desde luego, no se esperaba esto. A este respecto, el director ya había hecho comentarios del tipo: "a las que salgan se les castiga y fuera... Por otro lado, si no meten horas, ellas se lo pierden"... Pues bien, tan poco le importaba a la empresa nuestra postura que a los pocos días ya andaban rondándonos con que nos subían 5 ptas. Para notificarnos esto, el encargado nos llamó a todas y nos largó un rollo diciéndonos que "las que más perdeis sois vosotras; yo ya comprendo que la vida está subiendo continuamente y con lo que ganaís no os llega, pero... Sed sensatas; la empresa os da ahora un poquito y en Agosto os sube de nuevo y todo arreglado". Cuando acabó de hablar, una compañera se sube a una banqueta y grita: "Bueno ¡que! ¿Aceptamos o no?"Las obreras no podíamos aceptar esta miseria y el NO fue rotundo.

Al día siguiente se produce un hecho que aún sube más nuestra moral. La entrada de la fábrica está totalmente regada de unas hojas firmadas por "Comisiones Obreras de Químicas" en las cuales se nos decía entre otras cosas: "¡ANIMO compañeras! Las Comisiones Obreras de Químicas os animamos a seguir firmes en la defensa de vuestros justos intereses". Todas las obreras recibimos esta hoja con gran entusiasmo y se oían comentarios de agradecimiento al ver que otros obreros también se preocupaban por nuestra suerte.

Casi después de dos meses de luchas, de tiras y aflojas, la empresa se ha visto obligada a ceder ante nuestra gran unidad. ¡Las horas nos las han subido a 50 ptas!

(Corresponsal)

PAIS VALENCIANO
RAMA DEL TEXTIL

Las comarcas del País Valenciano en que se juntan las provincias de Alicante y Valencia, en la parte del interior, son conocidas desde el siglo pasado por haberse desarrollado en ellas la industria textil y por la combatividad de su movimiento obrero. A ellas pertenecen Alcoy, Cocentaina, Muro de Alcoy, Banyeres de Mariola... en la provincia de Alicante; y Onteniente, Bocairente, Albaida... en la de Valencia.

En este año, al mismo tiempo que miles de sus hermanos de toda España, los obreros de Alcoy se han lanzado con gran ímpetu a la lucha, llevando a cabo su huelga más importante, con mucho, desde la guerra.

También ellos, ¡como no!, padecen las agobiantes subidas de precios, lo que, unido a los ridículos salarios que perciben, les llevó a unirse y luchar para obtener una mejora de sueldos.

Después de diversas presiones, consiguieron en el mes de septiembre un aumento de 350 pesetas a la semana para todas las categorías.

Al llegar enero, viéndose la patronal amparada por el decreto de congelación de salarios del Gobierno, decidió dejar de pagarlas. Por lo visto se pensaba que los trabajadores iban a quedarse quietos.

Pero los obreros textiles, encabezados por los de Fibras de Recuperación y Agua (tintes y estampados), que son los más numerosos en Alcoy, dijeron que no. Que no aceptaban semejante arbitrariedad y exigían el pago de las 350 pesetas de aumento salarial, con carácter retroactivo desde el 1º de enero, no absorvibles por el próximo Convenio y que figurasen en nómina.

Hartos de los manejos que se llevaban en el sindicato los patronos y enlaces, los de Fibras de Recuperación de Alcoy se lanzan a la huelga el día 16 de enero. A ellos se unieron los textiles de Cocentaina y Muro.

Los días 17 y 18, la huelga se hizo general. En Alcoy pararon prácticamente la totalidad de los obreros textiles: Fibras, algodón, punto, seda, lana y los "drapaires"(traperos). Paran las fábricas de calzado de Cocentaina. Los trabajadores de las empresas de aceitunas rellenas, del metal, construcción y transportes públicos se solidarizan con sus compañeros de las empresas textiles. La lucha comienza a extenderse a Onteriente, ya en la provincia de Valencia.

Como es costumbre, la Guardia Civil se dedica esos días a amedrentar al pueblo de la comarca, a tratar de impedir que se concentren los trabajadores. Ellos y un batallón de "grises", enviados desde Alicante, toman la ciudad de Alcoy. →

Pero son ya más de 8.000 los obreros en huelga y la patronal, al ver la fortaleza de los trabajadores, se echa para atrás y acepta volver a pagar las 350 pesetas. Luchando hasta el final se alcanza que todos los obreros textiles consigan la paga. Hasta los de la provincia de Valencia la logran. ¡La huelga es un triunfo!

La cosa, sin embargo, no acabó aquí. La patronal y los burócratas fascistas del Sindicato, no habían quedado satisfechos e iban a intentar otra jugada.

El Convenio interprovincial de géneros de punto, algodón y lana, se aprobó a primeros de marzo. Los enlaces de Alcoy se negaron a firmarlo. Según la ley, la patronal puede absorver con el aumento del Convenio (¡que es inferior al de las 350 pesetas!) la paga semanal conseguida. Apoyándose en eso trataron de suprimirla.

La respuesta de los obreros textiles fué fulminante: el jueves 7 de marzo realizaron un paro intermitente de dos horas 6500 trabajadores de Alcoy, 900 de Banyeres de Mariola, 300 de Cocentaina, 600 de Muro y todas las fábricas de Benilloba. ¡En total son 10.000 obreros en lucha!. Además la lucha se había extendido a otros pueblos.

De nuevo hacen acto de presencia las fuerzas de represión que acordonan los accesos de Alcoy.

Entonces la patronal empieza el regateo:

Primero propone no absorver las 350 pesetas a los cabezas de familia, pero sí al resto de trabajadores, precisamente cuando en las empresas textiles trabajan en su mayoría jóvenes y mujeres (algunas de éstas cobran poco más de 1.000 pesetas a la semana). Pero se pasaron de listos. La respuesta de los obreros fué unánime: "No aceptaremos discriminación alguna. Las 350 pesetas deben ser para todos sin distinción".

A continuación la patronal quiso que las 350 que proponía pagar a los cabezas de familia se repartiesen entre todos los trabajadores. De nuevo la negativa fué rotunda.

Al final, ante la firmeza de los trabajadores, la patronal y los burócratas fascistas, aceptan el seguir pagando las 350 pesetas, más lo estipulado en el Convenio. Ha quedado aplazada la solución definitiva a la espera de que se fije la nueva cuantía del salario mínimo interprofesional.

La lucha, pues, no ha acabado. La patronal y el Vertical van a intentar nuevas jugarretas. Pero si la respuesta de los trabajadores textiles de la comarca de Alcoy es como hasta ahora, no se saldrán con la suya. Así será, pues ellos han comprendido que la unidad y la lucha son las mejores armas de la clase obrera.

(Artículo que publica LA CAUSA DEL POBLE nº 10, correspondiente a marzo-abril de 1974.)

GIJON

LABERLIS

No cabe duda de que todos los patrones se dedican a explotar a los obreros, pero en esto de explotar hay algunos directores de empresa que se pasan de listos. Dentro de este tipo de gente se encuentra José Gonzalez Pañeda, director de LABERLIS, empresa dedicada a la confección de géneros de punto, situada en Gijón. En esta empresa trabajamos 125 obreras. Pues bien, las cosas nunca han ido bien para nosotras, pero desde que hace dos años el "listo" de Pañeda tomó la dirección de la empresa, las cosas van de mal en peor.

Desde que este señor entró empezaron las innovaciones. Se ve que Pañeda tenía ganas de llenarse los bolsillos a ritmo vertiginoso. Así su primera astucia consistió en doblar el ritmo de producción, y lo que antes lo hacían dos personas, ahora lo hace una sola.

Otro de los métodos que buscó para forrarse fue el intentar quitar a 40 compañeras la jornada de turnos en la que trabajaban 7 horas, haciéndoles trabajar 8, sin pagar la hora de más, por eso de que "la jornada laboral es de ocho horas..." Las obreras no vieron tan clara la razón del cambio, y el ambiente empezó a caldearse.

Ante la negativa rotunda de las obreras, Pañeda retrocedió dejando las cosas como estaban. Pero esta derrota no le dejó satisfecho por lo que su revancha fue rápida. Las represalias contra las obreras que le habían hecho doblegarse comenzaron.

Así, un día una obrera pidió permiso al encargado general de la empresa para salir antes de la hora, ya que le habían avisado que su abuela se había puesto muy enferma. El permiso le fue concedido. Sin embargo, al día siguiente se le da la carta de despido por "abandonar el trabajo sin permiso". La obrera recurre a magistratura y ésta ante el descaro del despido y ante el malestar reinante en la fábrica, no tiene otro remedio que dar la razón a la obrera.

Ante este nuevo fracaso, Pañeda vuelve a la carga, esta vez sancionando a 3 compañeras durante 15 días a suspensión de empleo y sueldo, porque, como el dijo, "O se meten horas como yo digo o no se meten de ninguna manera"... Desde el día siguiente las obreras salieron al finalizar la jornada sin quedarse nadie a meter horas... ¡Pañeda se subía por las paredes! ¿Desobedecerle a él? Cómo él mismo comentó, esto exigía un escarmiento.

Llama a varias empleadas a su despacho y les dice que la ley "le obliga" a sancionarlas por desobedecer sus órdenes y que... en fin, no cuenten nada al resto de las compañeras ¡Habráse visto, encima! Evidentemente, a las sancionadas les faltó tiempo para bajar al taller y contarnos lo sucedido... Y también le faltó tiempo al listo de Pañeda para bajar la cabeza -¡una vez más!- ante la unidad de las obreras.

→

Pero Pañeda es demasiado cabezón como para no intentar otra vez salirse con la suya. Esta vez la emprende con los cronometrajes, aumentándolos considerablemente y diciendo que, como no se llegue a los topes marcados por él, aplicaría sanciones y que a la segunda por "bajo rendimiento en el trabajo" vendría la expulsión. Dicho sea de paso, la sanción con la que amenazaba consistía en descontar del sueldo la diferencia que hubiera hasta el tope marcado. El problema es serio, ya que en esta empresa cobramos, sea cual sea nuestra categoría, 186 pesetas diarias, sin contar las tejedoras a mano que cobran 195 pesetas.

Su primera fechoría en este sentido fue quitar 1.500 ptas., a una empleada aprovechando que ésta estaba de baja, y amenazándole también con expulsarle a la próxima.

Al día siguiente apareció la carta dirigida a la sancionada en los servicios de la fábrica con la siguiente nota: "si no nos unimos todas, serán despedidas muchas compañeras injustamente". Todas las obreras acogieron ésto con aplausos y se llegó a la decisión de que si esta compañera era expulsada se haría un paro hasta que fuese readmitida. Pero no siempre llueve a gusto de todos . Si las obreras habían acogido todo esto con gran alegría, Pañeda en cambio se puso como una fiera. Acompañado de los enlaces y jurados, fué a casa de la compañera que estaba de baja e intentó intimidarla para que le dijera a quién había dejado la carta. Al ver que la valiente compañera no soltaba prenda le amenazó con expulsarla.

Así lo hizo. El día que la compañera volvió a la fábrica le dió la carta de despido, con una nota en la que le decían que no contase esto a nadie ya que si se armaba jaleo ella sería la responsable. Al enterarnos de esta fechoría el paro fue total durante todo el día. Al día siguiente, ante las amenazas de Pañeda y su camarilla se decide en una asamblea comenzar a trabajar, pero a ritmo lento... Total: nuevo fracaso de Pañeda y nueva victoria de las obreras.

A través de todas estas luchas, las obreras de LABERLIS hemos ido cogiendo una gran moral al ver la fuerza que tenemos para hacer retroceder una y otra vez a ese vampiro que es Pañeda. Por otro lado, hasta algunas compañeras que antes ayudaban a Pañeda, han comenzado a luchar contra él; así por ejemplo, alguna conometradora ha dimitido de su puesto comunicándoselo a la encargada ya que como ella dijo: "si el jefe no quiere dialogar con mis compañeras, yo tampoco tengo porqué hablar con él".

El patrón, como hemos podido ver, no ha logrado todavía, ni una sola vez, salirse con la suya. Nos parece que, después de todo lo que hemos aprendido las obreras de LABERLIS, le va a ser más difícil todavía en el futuro.

(Una trabajadora de Laberlis)

MADRID

ROK-LEE

Hace unos días, las trabajadoras de "Lee" -4ª Planta de la fábrica de Rok- nos hemos enfrentado a la dirección de la empresa., oponiéndonos a una serie de medidas que la patronal trata de imponernos y que empeoran nuestras ya pésimas condiciones de trabajo.

Rok-Lee se dedica a la confección de pantalones y pertenece a la rama del textil. Como todos los trabajadores del textil, estamos sometidos a unas condiciones de trabajo increíbles. Con eso de que la mayoría de los trabajadores somos mujeres y muy jóvenes, los grandes capitalistas del textil nos sacan el jugo a base de bien imponiéndonos unos sueldos miserables y unos controles bárbaros. La disciplina de trabajo que tratan de hacernos cumplir tiene todos los aires de una cárcel, y los encargados y jefes se comportan como domadores de fieras.

La rama del textil se rige por un convenio colectivo que es de lo peorcito que hay en España. Y Rok es una de las empresas peores dentro de la rama del textil.

Decimos que es una de las peores empresas... Añadamos que eso es para nosotros, para los trabajadores, porque para los patronos las cosas son muy diferentes. La empresa Rok (que tiene capital americano y español, al 50%) facturó en 1973 un total de 1.800.000 prendas, que a un precio medio de 400 Pts. por prenda da unas ventas por valor de 720.000.000 Pts. De ahí hay que quitar lo que gantan por salarios (105.000.000 Pts.) y por otros conceptos. En resumen, lo que se sacan de beneficios limpios se eleva a un total de 140.000.000 Pts. ¡Un pico! Pero los sueldos no pasan del salario mínimo y como muchas chicas tienen edad de aprendizas (16 y 17 años) los patronos se limitan a pagarles 3.200 Pts. al mes. No hace falta decir lo que uno puede hacer con un salario así... Y eso por un trabajo intensísimo, en una atmósfera cargada de polvo, a temperaturas elevadas, con sanciones cada dos por tres...

Cada vez son más los trabajadores de la rama que, cansados de situaciones como ésta, se levantan en lucha. Recientemente, en INDUICO -talleres de El Corte Inglés-, las 12.000 compañeras que componen la plantilla salieron a la huelga reclamando 12.000 Pts. de sueldo, 40 horas semanales, 30 días de vacaciones y otras reivindicaciones elementales. También en KIROS -talleres de Cortefiel- las obreras han plantado cara, obteniendo ciertas mejoras. Y ahora nos ha llegado el turno a las de Lee (4ª Planta de Rok).

La cosa empezó porque la empresa, no contenta con todo lo anterior, decidió de la noche a la mañana subir aún más los ritmos de trabajo. Intentó montar un sistema de destajo, tratando de que así, empujadas por la miseria, nosotras mismas nos viéramos obligadas a acelerar más la labor. Ante eso, burlando la vigilancia de encargados y chivatos, logramos reunirnos por grupos y decidimos que no subiríamos la producción en tanto no se nos pagara un sueldo decente. Algunos grupos marcharon a la dirección para manifestarle nuestra posición: NADA DE RITMOS INSOPORTABLES, 3.000 Pts. DE AUMENTO PARA TODAS LAS CATEGORIAS, A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL. Pero la empresa no hizo caso de nuestras reivindicaciones. ¡No nos creían capaces, a nosotras, que para ellos somos "miserables mocosas", de cantarles las cuarenta! Nuestra respuesta fue unánime, y se concretó en un descenso inmediato de la producción.

→

¡Eso sí lo entendieron! Sorprendidos y asustados, viendo que todas sus maniobras de división y vigilancia no habían servido para nada, empezaron a reunirse a toda velocidad. Pronto supimos que nuestra lucha ya había dado un fruto: la dirección decidió pagar de ahora en adelante a las aprendizas ayudantes igual que a las maquinistas. Eso suponía que nuestra reivindicación A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL era admitida.

Pero la cosa no podía terminar ahí. Nosotras pedíamos una subida de salarios general, y estábamos dispuestas a seguir combatiendo por ello. Por eso decidimos continuar con nuestra acción. Fue entonces cuando la empresa decidió expulsar a 5 compañeras. Para que no nos diéramos cuenta, les llamó a la salida y les dió entonces las cartas de despido. Pero todas estábamos perfectamente al tanto. Al día siguiente, 6 de Marzo, a la hora de entrada, nos encontrábamos en la puerta de la fábrica esperándolas para que entraran con nosotras. Los jefes las detuvieron en la entrada de la planta, impidiéndoles pasar, y nosotras respondimos con la huelga. El paro duró todo el día y parte del siguiente, pese a que la dirección amenazó con llamar a la policía y cerrar la fábrica. Cuando volvimos al trabajo, proseguimos con la acción de trabajo lento.

No hemos conseguido todavía la readmisión de estas cinco compañeras. Pero la cosa no va a quedar así. Dentro de muy poco se va a negociar el nuevo Convenio del textil. Volveremos a la carga entonces aún con más bríos, y unidas a los demás trabajadores del ramo, para tratar de poner fin a esta situación insoportable.

El textil ya no es lo que era antes. Los obreros del ramo estamos aprendiendo a luchas unidos y organizados. Se acerca el día en el que los grandes capitalistas, que hoy nos tratan a palos y nos pagan cuatro perras, tendrán que retroceder.

La lucha que hemos emprendido las trabajadoras de Lee acerca sin duda más ese día.

(Corresponsal)

Los estudiantes de C.O.U., con el apoyo de todos los demás estudiantes, dicen

NO A LA SELECTIVIDAD

Las luchas estudiantiles no han cesado ni por un momento en lo que va de curso. No pasa una semana sin que, en un punto u otro de España, surja alguna acción estudiantil contra las mil y una medidas antipopulares y represivas tomadas por el Régimen.

Incapaz de atender adecuadamente a las justas exigencias de los estudiantes, el Estado fascista recurre una y otra vez a la represión policial, agudizándola y extendiéndola cada vez más. El estudiante guipuzcoano J. Cenzano, tirado por la ventana de la Comisaría de San Sebastián durante un interrogatorio -al igual que había ocurrido semanas antes con otro estudiante vallisoletano- es un testimonio elocuente de la brutal realidad a la que nos referimos.

La represión, sin embargo, está lejos de lograr ahogar las manifestaciones de descontento. No hace, por el contrario, sino avivar aún más el fuego que las produce. Como lo avivan también sin descanso las nuevas medidas con las que el Régimen se empeña machaconamente en empeorar la situación de la Educación española.

La última de ellas, y no la más pequeña, es la relativa a la llamada "selectividad". El Gobierno ha pretendido presentar estas medidas como un modo de resolver los problemas de la Universidad española. Tratan -dicen- de resolver el problema clave, el problema de lo que ellos llaman "la masificación". Según su razonamiento, lo que pasa es que en las Universidades españolas hay demasiada gente. Esto -prosiguen diciendo- provoca una situación grave: no se puede "atender adecuadamente" a los alumnos, la enseñanza "se resiente"... ↗



Manifestación de estudiantes en Vigo

Al Gobierno se le ha olvidado decir que, cuando habla de problemas, no está hablando de los problemas y necesidades del pueblo, sino de sus problemas y de sus necesidades particulares.

En España falta un sinfín de técnicos y profesionales de las más diversas materias. En estas mismas páginas hemos visto en otras ocasiones cómo, por ejemplo, sería necesario que hubiera el doble de médicos de los que hay. Que hubiera muchísimos más maestros, necesarios para atender al tremendo contingente de niños sin escolarizar. Que hubiera técnicos y científicos capaces para liberarnos de la dependencia técnica que padecemos con relación a los Estados Unidos y otras grandes potencias industriales...No tenemos nada de eso.

A la vista de ello, resulta evidente que, desde el punto de vista de las necesidades del pueblo, el problema no estriba ni muchísimo menos en que haya demasiados estudiantes. El problema está en conseguir que esos estudiantes reciban una preparación rápida y eficaz, de modo que puedan cuanto antes ir cubriendo las necesidades presentes, que claman al cielo. Y no sólo no hay demasiados estudiantes, sino que todavía esos son pocos en relación a los huecos que hace falta cubrir...

¡"Mejorar la calidad de la enseñanza"! Ese dicen que es el objetivo de la "selectividad". En realidad, tal pretensión es del todo absurda. Reducir el número de estudiantes para mejorar la enseñanza es literalmente como vender la moto para comprar gasolina. Para mejorar la enseñanza serían otras las medidas a tomar: transformar los métodos de educación, reducir los enormes rollos que hacen estudiar de memoria y dar un sentido práctico a lo que se estudia, poner más catedráticos y profesores y preocuparse porque tengan una adecuada preparación, echar de la Universidad a tanto titular de cátedra sinvergüenza que no aparece para nada -como no sea para cobrar sus astronómicos sueldos-, aumentar los presupuestos y dotar a las Universidades de un material docente moderno. Esas sí serían reformas tendentes a "mejorar la calidad de la enseñanza", y no la de hacer más exámenes de entrada en la Universidad.Esos exámenes sólo sirven para poner un embudo por el que sólo pasen unos cuantos privilegiados, hijos de adinerados que pueden pagar a su hijo para que se esté tantos años como haga falta en la Universidad, gastando unas cantidades de dinero inasequibles para los bolsillos modestos.

No, no es para mejorar la calidad de la enseñanza para lo que el Gobierno franquista trata de implantar el decreto de "selectividad". Sus razones van por otro lado: por el lado de sus intereses, que están en el polo opuesto de los del pueblo.

El Gobierno está preocupado porque no puede controlar la Universidad, porque ésta está cada vez más agitada, más descontenta. Cuando mira a los miles de estudiantes que cada año se incorporan a la Universidad, vé en ellos a miles de próximos "agitadores subversivos", miles de inevitables descontentos. ¡Ahí le duele la "masificación"!

Por otro lado, ¿para qué podrían servir unos maestros sin escuela, médicos sin hospitales, científicos sin laboratorios, etc., etc.? Efectivamente, aquí no sólo se plantea el problema de formar a unos profesionales, sino también el de proporcionar los medios para que ejerzan su profesión. El Estado franquista, que mantiene ya hoy miles de científicos, técnicos y profesionales en paro, y que no tiene la menor intención de proceder a la apertura masiva de nuevas escuelas, de nuevos hospitales, etc., etc., está horrorizado ante la posibilidad de que todos esos estudiantes universitarios de hoy no sean en el día de mañana sino nuevos parados descontentos.

Para mantener la España de ellos, para hacer funcionar el sistema actual, les basta y sobra con unos pocos miles de personas seleccionadas. Esa es la razón de ser de la "selectividad".

Así lo han comprendido los estudiantes, y es por eso que, al poco de conocerse el proyecto de ley, empezaron a hacer huelgas y manifestaciones de cuyo carácter masivo y mayoritario se ha tenido que hacer eco la propia prensa oficial. Las luchas han sido protagonizadas por los estudiantes de C.O.U., pero han contado con el apoyo y la simpatía de los otros estudiantes -universitarios y de Enseñanza General Básica-, de los padres y de todo el pueblo en general. En Institutos y Colegios, y hasta en Academias, las consignas de huelga han sido ampliamente secundadas. Zaragoza, Salamanca, Madrid, Barcelona, Valencia, Oviedo, La Coruña, Vigo... la lista de ciudades donde se han producido huelgas, manifestaciones, sentadas y otros actos de protesta sería interminable.

La amplitud del movimiento reivindicativo estudiantil está siendo tal que los personajes y personajillos del Ministerio de Educación franquista no saben qué hacer para frenar la marea. Sus declaraciones, tratando de escurrir el bulto y de pintar con bonitos colores el proyecto de ley, se multiplican sin que consigan más efecto que el de indignar aún más al estudiantado.

En esta circunstancia, se hace necesario que los estudiantes redoblen el combate, lo amplíen, lo coordinen, hasta lograr que el propio Gobierno no tenga más remedio que sacar su proyecto de ley sobre la "selectividad" por la misma puerta que lo metió, como tuvo que hacer con el muerto y bien muerto "nuevo calendario escolar".

¡ABAJO LA LEY SOBRE LA "SELECTIVIDAD"!
¡POR UNA UNIVERSIDAD DEMOCRATICA Y POPULAR
EN UNA ESPAÑA DEMOCRATICA Y POPULAR!



A continuación, y a modo de ilustración de lo que este movimiento de protesta estudiantil está siendo, incluimos dos crónicas que nos han enviado compañeros de Vigo y Zaragoza.

VIGO

Desde primeros de mes los "Boletines Informativos" que circulan por diversos centros van dando cuenta de las distintas disposiciones del Ministerio, así como de las luchas que empiezan a surgir en otros lugares de Galicia: La Coruña, Santiago y El Ferrol entre otros.

El día 12, los compañeros del Instituto de Coya realizan una asamblea y deciden ir al paro. Al principio la huelga afecta sólo a los de C.O.U. pero después se extiende a los cursos 5º y 6º. A la salida se realiza una marcha de unas 200 personas hasta el Instituto Femenino para que se sumen a la lucha contra la "selectividad". Al día siguiente, la huelga se extiende al Instituto de la Guía y el día 14 a todos los estudiantes de C.O.U. de Vigo y a casi todos los centros de bachillerato: los Institutos de Coya, de la Guía, el Femenino, Calvario y Nocturno y los colegios de los Maristas, los Jesuitas, C. Enríquez, Muro, Nebrija... ¡Todos parados!

Es difícil dar cifras precisas pero se puede calcular que en toda la provincia, pues el paro afectó también al instituto de Pontevedra y al de Cangas, estaríamos unos 4.200 estudiantes en huelga.

Ese mismo día a las doce y media hubo una concentración delante del Instituto Femenino más de 1.000 personas y después hicimos una manifestación por las calles más céntricas de Vigo. A la tarde volvimos a manifestarnos y los "grises" cargaron contra nosotros. Merece destacarse la gratuita ayuda que prestaron a los "grises" en su tarea un grupo de degenerados fascistas de "Guerrilleros de Cristo Rey" que cargaron contra la gente armados de cadenas.

El día 15 continúa la huelga y vuelve a haber una manifestación por las calles de la ciudad. La lucha prosigue en el momento de enviar esta crónica.

(Corresponsal)

ZARAGOZA

Las luchas empezaron el día 6. La huelga la empezaron los de C.O.U. de Sto. Tomás de Aquino, Servet, Sagrada Familia y parte del Goya. Se decidió en asamblea hacer piquetes para ponerse en contacto y pedir la incorporación a la huelga de otros centros. Así se logró la incorporación a la lucha de Pignatelli, diurno y nocturno, Cima y otros colegios. En casi todos estos centros hubo huelga intermitente durante toda la semana.

Además de la huelga se llevaron a cabo varias asambleas y concentraciones. El día 7 hubo una concentración en la Plaza del Pilar. "Organicémonos", órgano de expresión de los Comités de Estudiantes Revolucionarios de Zaragoza, relata cómo fueron los hechos: "Allí se concentraron unos mil estudiantes, parte de los cuales hicieron una sentada en la Plaza de la Seo. Intervinieron los "grises". Cargaron brutalmente dispersando la sentada y arremetiendo en especial contra las chicas. Repartieron porrazos a diestro y siniestro sin mirar a quién y en dónde pegaban..."

En los días siguientes continuaron las diversas acciones. ¡Ha llegado a haber hasta cuatro manifestaciones el mismo día!

(Corresponsal)

LOS BARRIOS POPULARES EN PIE

CONTRA LAS SUBIDAS DE LOS PRECIOS Y LAS MALAS CONDICIONES DE VIDA

Los transportes públicos constituyen una más de las calamidades que tenemos que soportar los trabajadores y el pueblo.

Donde esta calamidad se hace más insufrible y más dura es sin lugar a dudas en los barrios extremos y pueblos de los alrededores de las principales ciudades. Allí, los transportes son más necesarios que en ninguna parte: a menudo se vive a varios kilómetros del punto de trabajo y todo el mundo depende de una sóla línea de autobuses o de metro para sus desplazamientos. Las compañías concesionarias aprovechan la oportunidad para forrarse a cuenta de los vecinos que no tienen otro remedio que utilizar los servicios que son invariablemente escasos, malos y caros.

No es la primera vez que hay luchas de protesta por las malas condiciones y la carestía de los transportes públicos. Fue muy comentado hace un año el boicot que el pueblo de Córdoba, empezando por sus barrios extremos, mantuvo, por este motivo, durante una semana. En aquella ocasión, el boicot fue muy activo: grupos de vecinos recorrían las paradas invitando a los que esperaban a no tomar el autobús, y fueron apedreados los autobuses que seguían circulando. Durante todos aquellos días los únicos "usuarios" fueron el conductor, el cobrador y el policía de turno. Casos semejantes se han producido en otras muchas provincias, tales como Granada, Vizcaya, Valencia, Guipúzcoa y otras.

Las subidas de los precios por unos servicios indecentes y vergonzosos, sumándose a todos los aumentos que sufren los artículos de primera necesidad, ha sido la gota que faltaba para hacer estallar la indignación contenida en muchos barrios y localidades populares. Las luchas más destacadas han tenido lugar en Valdefierro (barrio de Zaragoza) y en Santa Coloma de Gramanet (Barcelona).

Valdefierro (Zaragoza)

Fue a mediados de marzo cuando comenzó en el barrio zaragozano. Así describe la situación un grupo de vecinos de Valdefierro:

"En Valdefierro malvivimos 10.000 personas. No tenemos agua, ni vertido, ni luces en las calles; las casas son pequeñas y húmedas y tenemos un servicio de autobuses en el que la mayoría no tienen frenos (!!!) o dirección (!!!), a todos les faltan cristales, las puertas no se cierran, van sucios y siempre llegan tarde..."



Ante esta situación, el sábado 16 de marzo, hacia las cinco de la tarde, alertados por un grupo de vecinos más conscientes, comenzaron a reunirse grupos de personas en la calle para protestar contra la compañía de autobuses que encima ahora subía las tarifas.

Fue el propio dueño de la compañía el que se encargó, sin darse cuenta, de que la protesta fuera a mayores. Un grupo de vecinos estaba sentado en el suelo impidiendo que los autobuses pasaran, cuando el muy bestia, al volante de uno de sus cacharros, sin importarle ni mucho ni poco el peligro de aplastar a varias personas, pasó sin detenerse faltando un pelo para que hiciera una escabechina. Los vecinos, indignados ante tanta chulería del criminal aquel, comenzaron a apedrear el autobús, destrozando los pocos cristales que aún estaban enteros.

Viendo que algo pasaba, más y más vecinos acudieron a la plaza solidarizándose con los iniciadores y apoyando su acción. La llegada de la policía sólo sirvió para caldear todavía más el ambiente. A los gritos de ¡MEJORES AUTOBUSES! se unen los de ¡NO NOS MOVERAN! ¡TODOS UNIDOS ! Los grupos de manifestantes continuaron engrosándose y eran cerca de 800 las personas reunidas a eso de las 10 de la noche.

Al día siguiente, domingo, los autobuses que comenzaron a circular no llevaban más que una pareja de "grises" por todo pasajero, pero los vecinos -cerca de 700- concentrados en la plaza, decidieron impedir que aquellas tartanas siguieran circulando. Autobús que aparecía ¡lluvia de piedras que apañaba! Cuando intervino la policía, les llovió tres cuartos de lo mismo. El servicio -es un decir- de autobuses, tuvo que ser suspendido.

El lunes, el boicot fue total también. Los trabajadores marcharon a pie a pesar de las largas distancias; piquetes de vecinos recorrían las paradas para que nadie del pueblo cogiera un autobús, y para informar a los obreros que venían de otros puntos a las fábricas del barrio.

Durante todo el día -era puente y muchos no trabajaban- centenares de vecinos se manifestaron en grupos por las calles, enfrentándose con los "grises". Las piedras (únicas armas frente a las metralletas de los "grises", que dispararon varias veces), surtieron su efecto: 5 "grises" fueron hospitalizados y 15 más atendidos de heridas leves.

Los policías van llegando por centenares. Además de los de siempre, aparecen los C.R.G., y a eso del mediodía, cuando los vecinos en masa se hallaban reunidos esperando la respuesta del alcalde del barrio, las fuerzas de represión organizaron una operación militar de gran amplitud. La plaza fue cercada por una triple barrera de gorilas: la primera, con escudos y porras especiales, la segunda, metralleta en ristre, y la tercera, con la máscara antigás y las bocachas lanzagases preparadas. Por fortuna, los vecinos lograron salir de la encerrona sin mayores males.

De nada sirvió el despliegue de aparato, pues los días siguientes aunque el barrio fue aislado por la policía, los bares cerrados para que la gente no se pudiera reunir, y las patrullas constantes, el boicot total se mantuvo y los enfrentamientos a pedradas contra las fuerzas de represión no cesaron.

Ni la represión ni la lluvia torrencial enfriaron el ánimo de los bravos valdefierranos, que día tras día se recorrieron más de 3 Km., por la mañana y otros tantos por la tarde, sin importarles los madrugones suplementarios ni las caladas diarias.

El Gobernador Civil se vió obligado a suspender la línea de autobuses y sustituirla "temporalmente" por otra compañía.

Aunque ha habido cuatro vecinos procesados por lo militar, las impresiones de los habitantes del barrio son de lo más positivas. Todo el mundo está orgulloso de las luchas mantenidas y con una moral de combate a toda prueba. Como dice una octavilla de los vecinos de Valdefierro dirigida al pueblo zaragozano:

> "Todos los vecinos de Valdefierro hemos dicho ¡BASTA! y nos hemos puesto a luchar para solucionar una de nuestras necesidades. A esto la policía nos ha respondido golpeándonos salvajemente y disparando sin respetar a nadie. Nosotros seguimos firmes en nuestra lucha. El problema de transporte no sólo es de Valdefierro. En todos los barrios tenéis los mismos problemas. ¡Seguid nuestro ejemplo y luchemos juntos por unos transportes mejores y más baratos!"

Santa Coloma (Barcelona)

Santa Coloma de Gramanet -como Hospitalet, San Adrián, la Zona Franca, etc.- es un barrio que ha crecido enormemente en los últimos 30 años. La mayoría de sus 165.000 habitantes son emigrantes venidos a Barcelona en busca de un trabajo que el fascismo les negaba en sus tierras de origen. Santa Coloma es, pues, un barrio de trabajadores, de gentes humildes, y, como es habitual en estos casos, un barrio totalmente abandonado por los jerifaltes del Ayuntamiento, sin luces, mal asfaltado, mal urbanizado, con casas mal construídas, sin escuelas, sin guarderías, sin semáforos, sin mercados... Un barrio en el que sólo vivir en él resulta un martirio.

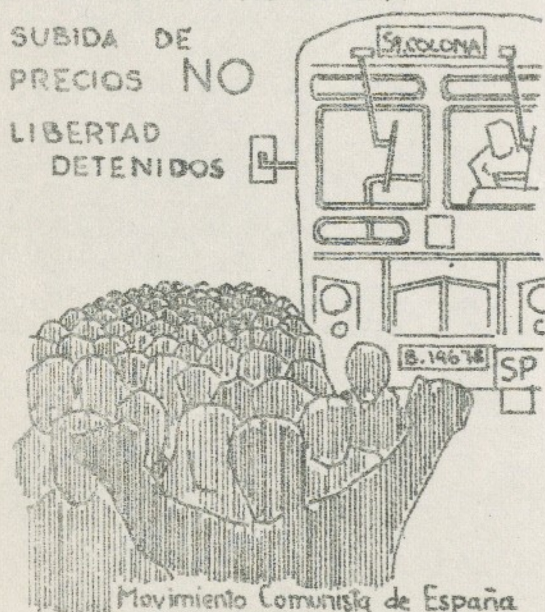
Las masas de Santa Coloma no se han resignado nunca a aguantar sumisas la situación a la que los enemigos del pueblo les quieren condenar. Una y otra vez han plantado cara y han salido a la calle para exigir que sus reivindicaciones fueran atendidas. Hace tres años fue la lucha por conseguir un ambulatorio. Después, la emprendida para lograr que se instalaran los semáforos necesarios. Ultimamente ha habido fuertes movilizaciones para lograr que se mejorara el lamentable alumbrado público... Ahora les ha tocado el turno a los autobuses.

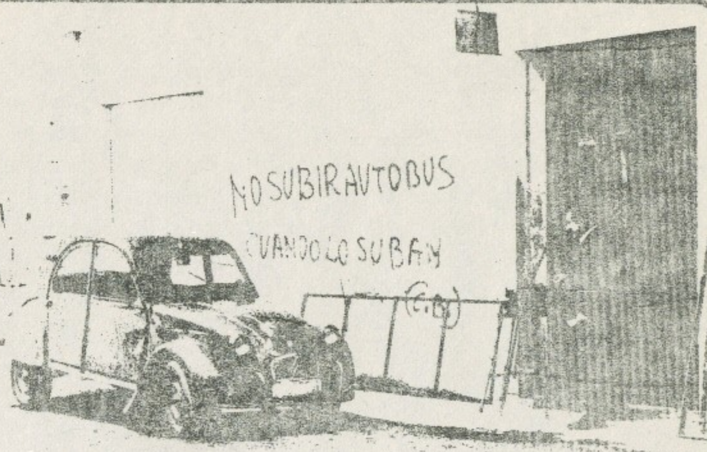
Y es que el problema de los autobuses es algo muy importante para los habitantes de Santa Coloma. Todos los



días más de 50.000 personas del barrio hacen uso de ellos para trasladarse a su trabajo, ya que en el barrio mismo apenas si hay unos cuantos talleres pequeños. Desde hace tiempo este problema causaba bastantes quebraderos de cabeza a la mayoría de los vecinos: el servicio era deficiente, los accesos al barrio estrechos -lo que hacía que hubiera constantes embotellamientos en las horas punta-, etc. Pero la chispa que hizo estallar la cólera popular fue la subida de las tarifas decretada el 11 del pasado mes de marzo. La indignación fue enorme. Ese mismo día se celebró una asamblea de vecinos en la que se decidió oponerse enérgicamente a la subida en cuestión.

Al día siguiente, hacia las 7 de la mañana, varios piquetes recorrieron las paradas de los autobuses. En la del 103, en la que esperan unas 200 personas, uno de los piquetes entró en acción: "¡Compañeros! -dijeron a los que esperaban-. Durante estos últimos meses la subida de los artículos más necesarios no para. Ahora es el autobús. Muchos de nosotros decimos que tanta injusticia no se acabará hasta que nos unamos y luchemos. ¡Ahora tenemos la posibilidad de unirnos todos e impedir que suban el precio del autobús!" No hicieron falta muchas palabras para que todos comenzaran a marchar, decididos a no coger el autobús hasta que la subida fuera anulada. El grupo inicial recorrió, una tras otra, las paradas del barrio. Los 200 primeros se transformaron en varios miles que ocupaban, de borde a borde, la calzada. Era el primer éxito. "¡A la tarde volveremos!", dijeron muchos cuando, tras recorrer 3 km., ganaron la parada del metro. Y así fue. Esa misma tarde una nueva manifestación recorrió el trayecto que separa Barcelona del barrio. La presencia de varios "jeeps" de "grises" no asustó a nadie.





BENICALAP (VALENCIA)

A la mañana siguiente, la del miércoles 13, otra vez lo mismo: una riada de trabajadores va en manifestación a coger el metro. Los trabajadores de Casadespot (la empresa más grande de Santa Coloma) se reunen en la puerta de la fábrica animando a los manifestantes. En un momento, un autobús quiere pasar por entre los manifestantes. Un hombre mayor, de unos 50 y tantos años, se planta sólo ante él: "¡A la carretera! -grita-. ¡Matarán a uno pero no podrán con todos!". Inmediatamente una muralla humana impide el paso del vehículo. Al anochecer, pese al fuerte aguacero que caía, hubo otra manifestación.

El jueves el boicot es total. Por la mañana se cortó el tráfico varias veces y se apedrearon, después de que bajara la gente, varios autobuses. A los gritos de "Boicot", ¡Subida de precios, NO!, ¡Subida de sueldos, SI!, ¡Carreteras más anchas!, ¡Metro hasta Santa Coloma!, la manifestación recorrió el trayecto habitual. Por la tarde la policía intervino por primera vez. Más de 12.000 personas se habían agrupado en la carretera. En algunos autobuses se pintaron letreros: "¡Subidas, NO!" La policía rodeó a los manifestantes que, lejos de impresionarse, le dedicaron un solemne abucheo. Al cabo de algunos instantes se produjo la primera carga. Se llevaron detenidos a cuatro.

El jueves por la mañana, creyendo la policía que con los palos y las detenciones de la tarde anterior habrían conseguido asustar al pueblo, no hicieron acto de presencia. Pero se equivocaron. El boicot siguió siendo total y la manifestación más combativa que nunca. Y a la tarde, lo mismo. Un vecino del barrio, de edad avanzada, comentaba: "Hace más de 15 años que vivo aqui y nunca había visto nada parecido. La gente esta harta de tanto abandono. Esto es lo que tenemos que hacer: estando todos juntos en la calle lograremos que las cosas vayan de otra manera". La policía vuelve a atacar a la gente. Un manifestante grita ante las narices de la policía: "¡No corramos! Si vamos todos juntos serán ellos los que tendrán que correr como gatos." A las consignas anteriores se unen las de "¡Fuera los 'grises'!" y "¡Libertad para los detenidos!".

Los días siguientes se repiten las manifestaciones y se mantiene con toda intensidad el boicot. El lunes

→

a la tarde la policía hace algunos disparos sin que con ellos logre que la gente se disperse. El martes, al intentar un policía detener a un trabajador, alguien grita: "¡Salvemos al compañero!", al tiempo que arroja una piedra contra el policía; al momento, una lluvia de pedradas cae sobre la patrulla que intentaba llevar a cabo la detención. La policía echa mano a sus pistolas y comienza a disparar al aire. "¡Asesinos!", "¡Hijos de p...!" es lo que el pueblo responde. El jueves 29 se quemó un autobús vacío de la línea SC. Este mismo día, durante el transcurso de la manifestación de la tarde, la policía acorrala de improviso, en una emboscada, a la parte delantera de la manifestación obligando, a culatazo limpio, a unas 200 personas a colocarse pegadas a un muro con las manos en alto y deteniendo a unas treinta de ellas.

El aumento de la represión hace que, estos últimos días, las marchas sean un poco menos numerosas, pero el boicot se mantiene con toda energía. El ánimo sigue alto: "El ambulatorio -dice una mujer a otra en el mercado- lo pusieron porque protestamos todos unidos, y por lo mismo conseguiremos que bajen los autobuses".

El Ayuntamiento, durante más de dos semanas, se mantuvo en silencio. Lo único que hizo fue mandar más y más policías. Pero a partir del 27, viendo que la lucha popular no cesaba, comenzó a hablar de posibles arreglos. El día 5 la prensa da a conocer que se ha celebrado "un pleno municipal a marchas forzadas". El alcalde, el fascistón Porta, se comprometió en él a resolver el problema de los accesos a la barriada y a mejorar los transportes públicos en un plazo de 5 meses. Los trabajadores de Santa Coloma, que conocen de sobra el valor de las promesas de los fascistas como Porta, continúan firmes en el boicot: realidades y no palabras es lo que quieren. De todas formas, todo el mundo ve como una victoria el que el Ayuntamiento, tras su largo mutismo, se haya visto obligado a abordar el problema. Así empezó también cuando lo del ambulatorio y hoy está ya construído.

Hoy, 7 de Abril, después de 26 días, la lucha continúa.

(Corresponsal)

La Pilarica (Valladolid)

El día 28 de Febrero murió atropellada por el tren en el paso a nivel de La Pilarica, una niña de 8 años.

Desde hace años los vecinos del barrio venimos planteando este problema y el Ayuntamiento y la Renfe no han hecho sino dar largas al asunto.

¡Y este es el cuarto accidente mortal en los últimos cinco meses!

El día uno de Marzo, después del entierro, celebramos una asamblea en la iglesia del barrio para tratar de encontrar una solución al problema.

Comenzada la asamblea, hubo algunas intervenciones que proponen la recogida de firmas. Ante eso, los que hablan a continuación opinan que las firmas no sirven para nada, que no hacen ningún caso de ellas. Otros afirman que las firmas pueden venir bien para sumar más gente, pero que esta medida no es suficiente, que ha llegado el momento de exigir de forma clara y masiva y dando un plazo para que empiecen las obras. Se habla también de las otras cosas que hay que exigir para el barrio: un grupo escolar y que mientras duren las obras haya un policía municipal vigilando el paso de los niños. Uno de los asistentes manifiesta que estamos hartos de tener siempre a la policía en el barrio y que es una vergüenza que nos vengan a vigilar hasta en un entierro. Se decide hacer una manifestación hasta el Ayuntamiento para exigir el comienzo de las obras.

Fuera de la iglesia, están los "grises" y policías de paisano, algunos de los cuales también lograron colarse a fisgar en la Asamblea.

Se organiza la manifestación. Unas 300 personas, en su mayoría mujeres y niños, recorren la calle Gabriel y Galán y al llegar a la calle [illegible] del Corona los "grises" intentan disolver la manifestación y detener a algunos manifestantes. Se arranca a los detenidos de las manos de la policía y comienzan a darse gritos de "¡asesinos, asesinos!".

La manifestación continúa desviándose por la plaza de S. Juan, por las calles de D. Sancho y Merced, Fray Luis de León... Aquí la policía intenta disolver la manifestación. Se llega al Ayuntamiento en grupos. Las puertas están cerradas y hay muchos "grises" y secretas. Detienen a un estudiante y las mujeres indignadas agarran a un policía por su cuenta y le dan una paliza...

El ambiente en el barrio es de gran indignación contra la policía y organismos estatales.

Alcorcón (Madrid)

En el domingo día 3 de Marzo tuvo lugar en Alcorcón una manifestación de cerca de ochocientas personas que cortaron la circulación de la Autopista de Extremadura desde la altura de la desviación a San Martín de Valdeiglesias (Gasolinera Gelsa) y recorrieron en manifestación cerca de un kilómetro o más, hasta el Ayuntamiento del pueblo de Alcorcón. Delante de éste se concentraron pidiendo a gritos la presencia del alcalde. No tardaron en ser rodeados por una verdadera manada de "grises" venidos expresamente desde Madrid capital que está a unos 14 kilómetros. Los civiles se ve que se escondieron, por si las moscas. Los "grises" rodearon a los manifestantes e intentaron detener a algunos, cosa que no consiguieron porque la gente se los echó encima, siendo muy comentado un soberbio guantazo que una señora arreó a un "gris" que intentaba detenerla. Fue de destacar igualmente la presencia entre los manifestantes de [illegible] ancianos, mujeres y niños que dieron una lección de coraje; así, por ejemplo, cuando un "gris" se acercó a una anciana de 80 años y le dijo: "Quite, que usted ya no está para esos trotes", ella le contestó: "yo debo estar con mis hijos y nietos defendiendo mis derechos".

¿Cuál fue el motivo de esta acción? Los dueños de la inmobiliaria que les vendió los pisos situados en la calle Sahagún -calle que está en un descampado y que tiene una carretera que la une con la autopista de Extremadura- habían vendido la calle a Obras Públicas sin conocimiento ni consentimiento de los vecinos. Obras Públicas cortó un buen día la calle en la confluencia con la autopista para hacer un nudo de carreteras, encontrándose los vecinos con que no podían salir ni entrar sino campo a través, con lo que esto supone de fangos, roturas y otras cosas. En definitiva un robo legal más y una respuesta ejemplar del pueblo.